

formato presencial, o contato físico é muito importante para conhecer as dificuldades. Educar implica conhecer o aluno e capacitá-lo. Por isso, propõe-se incorporar uma ferramenta enriquecedora e motivadora, a neuroeducação. Uma ciência que permite entender melhor as necessidades de cada aluno sem rotulá-las, descobrindo capacidades particulares, para que o professor possa abordar cada indivíduo de forma mais completa e possa abordar cada individualidade. Dessa forma, proporcionará um aprendizado significativo, com enriquecimento e satisfação.

Palavras chave: Aprendizagem significativa - criatividade - educação - inteligências - motivação - neurociencia

(*) **Fajbuszak Bercum, Mariela.** Es Lic. en Ciencias de la Comunicación, Diseñadora Multimedia y Directora y Productora de Cine, Video y TV. Participó del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica (Capacitación Docente) de la Universidad de Palermo y formalizó una Diplomatura en Neuroeducación en el Instituto Granaderos. Actualmente es docente en Universidad de Palermo, Universidad de Belgrano, Universidad del Salvador y también trabaja de manera autónoma en el área de diseño multimedia y *motion graphics*.

COVID-19 y Educación en Argentina: itinerario de navegación

Fecha de recepción: agosto 2020
Fecha de aceptación: octubre 2020
Versión final: enero 2021

Fernández, Gimena Inés (*)

Resumen: El artículo presenta la experiencia de enseñanza y aprendizaje que se desarrollaron en dos establecimientos educativos del nivel secundario de la provincia de Buenos Aires como consecuencia de la suspensión de clases presenciales en el marco de la emergencia sanitaria originada por la pandemia de COVID-19. Una primera lectura de la situación habilita el análisis de las distintas estrategias desplegadas por los actores educativos implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje y el rol de las tecnologías digitales para el sostenimiento de la continuidad pedagógica en el contexto de no presencialidad. También pretende visualizar la profundización de la desigualdad educativa en aquellos sectores sociales más desfavorecidos.

Palabras clave: Aprendizaje significativo - comunicación - educación secundaria - enseñanza - herramientas digitales - pandemia - tecnología

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 143]

Introducción

Océanos, mares y tormentas han inspirado grandes historias que dieron lugar a infinidad de piezas de ficción, en las que siempre nos muestran un escenario aterrador: un barco navegando sereno en alta mar, se enfrenta a la furia de la naturaleza, y la pericia del capitán que se pone a prueba hasta que llega la calma. Ninguno de nosotros quisiera, en la vida real, atravesar un escenario similar. Lejos de la ficción, bien podría ese relato asemejarse a lo que nos toca atravesar en la educación como consecuencia de la pandemia de COVID-19. Podemos pensar en la educación en Argentina como un barco que recientemente había zarpado del puerto -llevábamos unos pocos días de comenzado el ciclo lectivo-, se encuentra con el Coronavirus en alta mar, y sus tripulantes -todos los actores involucrados en el proceso educativo- comienzan a diseñar estrategias para evitar que se hunda. A partir de la suspensión de las clases presenciales, podemos pensar a los docentes como los capitanes de ese barco, cuya pericia está a prueba desde entonces, sin lograr la calma pasados más de cien días. Dejando de lado las metáforas, sabido es que la declaración de pandemia de COVID-19 invadió y desbordó la vida cotidiana y las proyecciones a mediano plazo. Pasados más de cien días de suspensión de clases presenciales, se puede ver el fuerte impacto en los procesos

educativos formales, en el trabajo docente, y una profundización de la desigualdad educativa en los sectores más desfavorecidos. A la metamorfosis que atravesaba y acechaba a la educación en Argentina, se le adiciona el agravante de la pandemia, que la obliga a adoptar nuevas formas. Ni docentes ni estudiantes se encontraban preparados para reconvertirse a un nuevo formato de interacción y producción.

En este escenario, resultó imperioso tomar decisiones y modificar el *itinerario de viaje* previsto para el ciclo lectivo 2020. Se puso en primer lugar el sostenimiento de la continuidad pedagógica, por sobre la calidad de la enseñanza y el aprendizaje significativo, y el impacto de estas decisiones de política educativa en la profundización de la desigualdad.

En el presente trabajo, se recupera la *experiencia de navegación* de una docente que se encuentra a cargo del espacio curricular Sociología, en el 5to año del Nivel Secundario de la provincia de Buenos Aires. Su relato aporta dos casos para el análisis: la docente se desempeña en el mismo espacio curricular en dos instituciones, una de gestión estatal y otra de gestión privada.

La continuidad pedagógica como eje central

Las prácticas cotidianas de estudiantes, docentes y directivos para transformar la educación mediante la in-

corporación de tecnologías se vieron alterados como consecuencia de la pandemia de COVID-19, fundamentalmente a partir de la suspensión del dictado de clases presenciales, el 16 de Marzo de 2020, inicialmente por catorce días. Esta decisión se plasmó en la Resolución del Ministerio de Educación N°108/20, en donde además se establece la creación del Programa Seguimos Educando, con una propuesta multiplataforma (sitio *web*, emisiones televisivas y radiales, cuadernillos impresos) que acompañe la enseñanza ante el nuevo contexto y colabore con la continuidad pedagógica en todos los sectores del país, priorizando aquellos más vulnerables (comunidades rurales, en situación de aislamiento, etc.).

El Ministerio de Educación de la Nación, junto con representantes de las jurisdicciones provinciales y especialistas en investigación educativa, conformó un grupo de trabajo con el propósito de brindar precisiones sobre el rumbo del sistema educativo argentino en este escenario excepcional. Desde el posicionamiento de la política educativa, se sostuvo que asegurar la *continuidad pedagógica* implica, por un lado, considerar el impacto de la discontinuidad del proceso de enseñanza-aprendizaje en los sujetos involucrados en el acto educativo; y por otro, “ofrecer propuestas de enseñanza que permitan aprendizajes valiosos ante las distintas situaciones o contextos que así lo demanden” (Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, 2020, p. 4). En este sentido, el Mg. Becerra, en entrevista con Revista Marfil en Junio 2020, hace referencia a un desplazamiento del eje de reforma del sistema sobre el que se trabajaba desde el Ministerio de Educación Nacional, con énfasis en la calidad y la mejora del aprendizaje, y se dio prioridad, en contexto de pandemia, a la continuidad pedagógica, al sostenimiento de los vínculos interpersonales, con el objetivo de garantizar el derecho social a la educación.

En relación al escenario que se configura, Nuñez (2020) sostiene que la no presencialidad escolar puso en evidencia muchas de las desigualdades preexistentes en materia social y económica, que impactan en el ámbito educativo de forma insoslayable. La identificación de la población estudiantil puso en escena que existen cientos de miles de estudiantes sin posibilidad de conexión y/o dispositivos que les permitan establecer y mantener algún tipo de vínculo con la institución educativa.

Con énfasis en las decisiones para la enseñanza y el aprendizaje, Rivas (2020) considera que el escenario de pandemia generó la ruptura de todos los esquemas de la escolarización como se la conocía: no hay presencia ni encuentro en un espacio físico, no hay horarios ni rutinas encuadradas, se desarmó el currículum y desapareció la motivación basada en el deber y el cumplimiento de la norma. Es por eso que se volvió completamente necesario tomar decisiones para establecer un vínculo pedagógico en un contexto no presencial, o en el mejor de los casos, en un entorno digital.

Ahora bien, ¿qué tipo de vínculo existía entre educación y tecnologías digitales previo a la pandemia? ¿Estaban las condiciones dadas para realizar el paso a la virtualidad frente a la suspensión de clases presenciales?

Tecnologías digitales en educación: discursos vs. prácticas

En América Latina, la incorporación de dispositivos informáticos en educación ha pasado por distintas etapas. De acuerdo al recorrido que plantea Morales (2015), las iniciativas públicas y privadas de incorporación de tecnologías digitales en educación comienzan en la década de 1980.

Esto se produce en línea con la creciente incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en todos los aspectos de la vida cotidiana de las personas. La educación no se mantiene ajena a las transformaciones socioculturales, económicas, políticas y al avance tecnológico que ha tenido lugar en las últimas décadas. En este sentido, Morales (op. cit.) considera que, como parte de estrategias educativas regionales en el marco de políticas globales, se reconoce discursivamente la necesidad de mejorar la calidad de la enseñanza, adaptándola a los requerimientos de una sociedad digital e interconectada, y de una economía planetaria, por lo que se propone la incorporación de las TIC al proceso de enseñanza-aprendizaje.

En lo que respecta a infraestructura, en la última década, se visualiza un aumento porcentual en la posibilidad de acceso a las tecnologías digitales en el ámbito educativo argentino: *netbooks* y dispositivos portátiles mediante políticas estatales, la masividad de acceso/uso de *smartphones* o teléfonos inteligentes en los distintos sectores socioeconómicos, la posibilidad de conexión inalámbrica, etc., comienza a edificar nuevos modos de interactuar en la escuela.

A pesar de la incorporación en agenda y la posibilidad de acceso a dispositivos que se generaron a partir de las políticas estatales, el proceso de incorporación de tecnología en educación no se llevó a cabo de la misma manera en los distintos niveles del sistema educativo y sectores sociales. En sintonía con lo propuesto por Benitez Larghi, Lemus y Welschinger (2015), se puede afirmar que la desigualdad se mantiene como una temática transversal a la relación TIC-Educación, pero se profundiza en relación al uso significativo de las tecnologías digitales en el proceso de enseñanza aprendizaje y en la dinámica social.

A continuación, se presenta una síntesis de la experiencia de una docente de 5to año del Nivel Secundario de dos establecimientos educativos emplazados en la ciudad de Olavarría, Provincia de Buenos Aires. Su relato resulta relevante a los efectos del presente artículo porque permite analizar las decisiones que se tomaron en cada uno de los establecimientos educativos para garantizar la continuidad pedagógica, uno de gestión estatal y otro de gestión privada, en el marco de la suspensión de las clases presenciales por COVID-19, así como también el rol de las tecnologías digitales en el proceso.

Itinerarios de navegación de una docente de nivel secundario

El equipo directivo de la escuela secundaria de gestión privada, en los últimos años había tomado la decisión de complementar el dictado de clases con un espacio

en la virtualidad, alojado en la plataforma de enseñanza virtual *Google Classroom*. De acuerdo al relato de la docente, esta acción, lejos de institucionalizarse, quedó sujeta a la voluntad de los usuarios.

Sin embargo, al momento de la suspensión de clases presenciales, un alto porcentaje de docentes tenía experiencia en el armado y organización de un aula en la plataforma virtual. Al respecto, la entrevistada nos comenta “tengo un espacio en *Classroom* para Sociología desde 2018... Todos los años creo un aula nueva e invito a los estudiantes a que se sumen”. Esta experiencia previa contribuyó al montaje de una *escuela virtual* en la plataforma de enseñanza virtual *Google Classroom*, con la siguiente estructura:

- Aulas por año/curso -con presencia de autoridades institucionales, docentes, estudiantes y preceptores- para: notificaciones generales, organizador de tareas, recordatorio de clase de consulta en vivo, trabajo con efemérides, entre otras;
- Aulas por espacio curricular -con presencia de autoridades institucionales y preceptores- en donde cada docente organizó el dictado de su materia de forma virtual.

Con esta estructura virtual armada, a partir de la presencia en las aulas virtuales, planillas elaboradas en *Google Drive* y periódicas reuniones por la plataforma *Zoom*, la gestión mantuvo un estricto seguimiento de: propuestas de enseñanza de los docentes (recursos, aplicaciones, contenidos, plazos de corrección de tareas, retroalimentación, etc.), respuesta de los estudiantes y contacto con las familias.

En el otro extremo, desde el discurso del equipo directivo de la escuela secundaria de gestión pública, la tecnología en el aula atenta contra la posibilidad de aprendizaje de los estudiantes. En sucesivas reuniones, sean plenarias o capacitaciones, señalaban que el uso de las TIC en clase debía ser una excepción, porque “no hay forma de controlar a los estudiantes mientras están en la red”. Esta visión reduccionista y negativa de las tecnologías digitales en el aula por parte de la conducción, que no responde a los lineamientos de política educativa vigentes, puede ser uno de los motivos por los que la *tormenta Coronavirus* se volvió un tsunami para la organización y sostenimiento de la continuidad pedagógica en la institución.

La primera medida fue crear grupos de *WhatsApp* a cargo de los preceptores del curso, incorporar a docentes e inhabilitar la posibilidad respuesta -en el grupo- a los estudiantes. A las pocas horas, aparecieron las primeras dificultades: los preceptores no contaban hasta el momento con la lista de estudiantes por curso, por distintos motivos, entre ellos la flexibilización en la cantidad de materias previas para promover de año, por lo que aún no se había confeccionado el listado definitivo. Si no había previsiones sobre la nómina de estudiantes, mucho menos un número de teléfono de contacto. La conformación definitiva de los grupos de *WhatsApp* terminó de concretarse unos quince días después, aproximadamente, de la suspensión de las clases presenciales. En ese lapso, los docentes debían enviar tareas de acuerdo a la carga horaria habitual. En el nivel superior,

un alto porcentaje de docentes, para una mejor organización, decidió tomar a *WhatsApp* solo como una vía de comunicación/notificación, y crear aulas en *Google Classroom* por materia, para envío de tareas, materiales y entrega de actividades resueltas. Al respecto, la entrevistada comenta: “tuve la posibilidad de tener un encuentro presencial con los estudiantes y los invité a sumarse a un aula de *Classroom*... Mi mensaje en ese grupo de *WhatsApp* fue ese, vengan a mi *Classroom*... Lo mismo otros profes...”. Esto generó disconformidad en el equipo de gestión, porque su desconocimiento en el manejo de las plataformas de enseñanza virtual hizo que no puedan verificar la carga periódica de actividades por parte de los docentes.

A mitad de camino, se hizo necesario *dar una vuelta de timón*. Empezaron las quejas y los llamados de padres a los docentes, estudiantes que manifestaban problemas de conexión o falta de dispositivos tecnológicos para resolver las actividades, entre otros problemas. En ese marco, desde la gestión se pidió que se reduzca la cantidad de actividades y el nivel de complejidad de las mismas al mínimo indispensable. Se tomó la entrega como parámetro de seguimiento del proceso de los estudiantes, sin tener en cuenta la calidad de las producciones o el análisis de los contenidos propuestos.

En diálogo con el equipo directivo -en octubre de 2020-, los mismos manifiestan una enorme satisfacción por lo que refleja la estadística y el porcentaje de retención de la matrícula, teniendo en cuenta, solo el dato cuantitativo de entrega de trabajos. Sin embargo, los docentes, capitanes de un barco que por momentos navegó sin rumbo, ven en el porcentaje un número, un indicador que no es representativo del proceso de trabajo realizado y que no otorga información cualitativa para planificar las acciones a mediano plazo, fundamentalmente en relación a acreditación de espacios y/o promoción de año.

Consideraciones finales

Históricamente, el sistema educativo en Argentina ha sido objeto de cuestionamientos y múltiples reformas. En este ciclo lectivo, se sumó como agravante la pandemia de Coronavirus, que ocasionó la suspensión de las clases presenciales, una *migración masiva* a la enseñanza mediada por tecnologías, en plataformas virtuales en el mejor de los casos y una profundización de la desigualdad en aquellos sectores más vulnerables, a los que el sistema no ha logrado incluir con eficiencia desde la implementación de la Ley Nacional de Educación N° 26.206.

En relación al uso de las tecnologías digitales en el ámbito educativo, y al rol que estas cumplen en el marco de la pandemia, como uno de los grandes vehículos para el sostenimiento de la continuidad pedagógica, la experiencia en cada uno de los establecimientos educativos pone en evidencia la vigencia el debate entre los “entusiastas” de las TIC y los “pesimistas” al que hace referencia Buckingham (2008). La polarización del debate se visualiza en la postura claramente pesimista del equipo directivo del establecimiento de gestión pública en relación al uso e incorporación de las TIC en educación, y cómo influye en la posibilidad -o no- de construir vínculos mediados por recursos digitales en el marco de la suspensión de la presencialidad.

Por otra parte, se visualiza un aumento en la fragmentación de las propuestas de enseñanza, alejadas de la realidad y el interés de los y las jóvenes destinatarios de la educación secundaria. Al mismo tiempo, las imprecisiones en la toma de decisiones de política educativa, sumado a las declaraciones de las autoridades educativas en medios de comunicación y la reproducción de discursos, atentaron contra la productividad en el trabajo cotidiano y la motivación de estudiantes y docentes (fundamentalmente en relación a evaluación y promoción).

Al recuperar el relato de la docente de nivel secundario -y también un diálogo informal con otros actores educativos- se puede visualizar cómo la experiencia de enseñanza-aprendizaje tuvo sustanciales diferencias, asociadas a las características de la gestión -estatal o privada-, y de las características socioeconómicas de los y las estudiantes. En este punto, volvemos a la metáfora del barco... De acuerdo a las condiciones estructurales de la nave serán las posibilidades del capitán de hacer frente a la tormenta. Cuando las condiciones no estén dadas, de su pericia -y la de la tripulación que lo acompañe- dependerá si el barco se hunde o logra atravesar el evento y llegar a puerto seguro.

Fueron múltiples los itinerarios de viaje que adoptaron los capitanes y sus tripulaciones, por lo que resulta necesario revalorizar la formación y el oficio de quienes día a día trabajan en las escuelas. La pericia de los docentes se puso a prueba a partir de los distintos formatos que se adoptaron para sostener la continuidad pedagógica en el marco de la pandemia. De un día a otro se encontraron frente a la suspensión de la presencialidad, lo que significó salir a buscar a los y las estudiantes, realizar un diagnóstico real de la situación social y económica de los jóvenes y sus familias y diseñar dispositivos que les permitan mantenerse conectados con la escuela y la enseñanza. Tomar decisiones didácticas en la emergencia, migrar a espacios digitales, revisar diseños curriculares y planificaciones, explorar herramientas digitales, repensar expectativas de logro y objetivos para un período que parece nunca tener fin.

El barco aún no llegó al puerto... Las consecuencias de la pandemia en la educación aún no pueden dimensionarse. Sin fecha de retorno al espacio físico de la escuela, al aula, a la clase presencial, al encuentro -por lo menos en provincia de Buenos Aires-, solamente hay interrogantes: ¿cuáles de las decisiones, estrategias, herramientas adoptadas durante este período permanecerán en las prácticas educativas? ¿Qué pasará con los miles de estudiantes con los que se perdió contacto debido a la falta de conectividad y dispositivos tecnológicos? ¿Qué dispositivos se pondrán en marcha para evitar que queden a la deriva o, en el peor de los casos, se hundan en alta mar?

Bibliografía

- Becerra, M. (2020). Educación en tiempos de pandemia. Publicado en *Revista Marfil*. Disponible en: <https://revistamarfil.com/2020/06/21/educacion-en-tiempos-de-pandemia/>
- Benítez Larghi, S., Lemus, M. y Welschinger, N. (2015). Más allá del tecnologicismo, más acá del miserabilismo digital. Procesos de co-construcción de las

desigualdades sociales y digitales en la Argentina contemporánea. En *Revista Ensamblés*. N°1.

- Buckingham, D. (2008) *Más allá de la tecnología*. Buenos Aires: Ed. Manantial.
- Dirección General de Cultura y Educación. (2020). *Propuestas para la continuidad pedagógica en la Educación Secundaria. Ciclo Superior*. Disponible en: <http://abc.gob.ar/secundaria/sites/default/files/documentos/ciclosuperior.pdf>
- Ley de Educación Nacional N° 26.206/06. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf>
- Morales, S. (2015). La apropiación tecno-mediática: acciones y desafíos de las políticas públicas en educación. En Lago Martínez, S. (Coord.). *De tecnologías digitales, educación formal y políticas públicas. Aportes al debate*. Buenos Aires: Editorial Teseo.
- Núñez, P. (2020). Desigualdades educativas en tiempos de coronavirus. Publicado en *Diario La Vanguardia*. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com.ar/index.php/2020/04/14/desigualdades-educativas-en-tiempos-de-coronavirus/>
- Rivas, A. (2020). *Pedagogía de la excepción: ¿cómo educar en la pandemia?*. Documento de trabajo. Universidad de San Andrés, Argentina. Disponible en: https://www.udesa.edu.ar/sites/default/files/rivas-educar_en_tiempos_de_pandemia.pdf
- Resolución del Ministerio de Educación de la Nación N°108/20. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/rs-2020-17024721-apn-me.pdf>

Abstract: The article presents the teaching and learning experience that takes place in two educational establishments at the secondary level in the province of Buenos Aires as a result of the suspension of face-to-face classes in the framework of the health emergency caused by the COVID-19 pandemic. A first reading of the situation enables the analysis of the different strategies deployed by the educational actors involved in the teaching-learning process and the role of digital technologies for the maintenance of pedagogical continuity in the context of non-presence. It also aims to visualize the deepening of educational inequality in those most disadvantaged social sectors.

Keywords: Meaningful learning - communication - secondary education - teaching - digital tools - pandemic - technology

Resumo: O artigo apresenta a experiência de ensino e aprendizagem vivida em dois estabelecimentos de ensino de nível médio da província de Buenos Aires como resultado da suspensão das aulas presenciais no marco da emergência sanitária causada pela pandemia COVID-19. Uma primeira leitura da situação permite analisar as diferentes estratégias implantadas pelos atores educacionais envolvidos no processo ensino-aprendizagem e o papel das tecnologias digitais para a manutenção da continuidade pedagógica em contexto de não-presença. Também visa visualizar o aprofundamento da desigualdade educacional nos setores sociais mais desfavorecidos.

Palabras clave: Aprendizagem significativa - comunicação - ensino médio - ensino - ferramentas digitais - pandemia – tecnologia

(*) **Fernández, Gimena Inés.** Profesora de Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO-UNCPBA). Doctoranda en Ciencias de la Educación en Facultad de Humanidades

y Ciencias de la Educación de la UNLP. Integrante y becaria del Núcleo de Actividades Científico Tecnológicas “Investigaciones en Formación Inicial y Prácticas Educativas” (FACSO-UNCPBA). Docente de nivel secundario en el área de Ciencias Sociales y Humanidades.

Nuevos Lenguajes, Nuevos Desafíos. Libros, palabras y nuevas tecnologías en la Educación

Fecha de recepción: agosto 2020
Fecha de aceptación: octubre 2020
Versión final: enero 2021

Ferrarini, Sandra (*) y Vinocur, Emiliano (**)

Resumen: Enseñar significa interpretar y reinterpretar, independientemente de cual sea la metodología, el contexto, el tiempo y el espacio. Lo que se desea es sumar la utilización de las TIC a los procesos de enseñanza-aprendizaje. En primer lugar, se debe indagar sobre qué se quiere enseñar y a dónde deben llegar los estudiantes.

Los proyectos *booktubers* de la EESOPI N° 8154 y Jardín de Infantes N° 183 en los que se han aplicado estos nuevos lenguajes de enseñanza, tienen un punto en común: el alumno como protagonista de la historia.

Bajo este contexto, estos contenidos resultan relevantes para el aprendizaje: al comprender su semántica, su lógica en la resolución de problemas, los alumnos se preparan para entender estos nuevos mundos.

Palabras clave: Aprendizaje - creatividad - educación - enseñanza - TIC

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 148]

Introducción

Los procesos de enseñanza y aprendizaje no son cosas de los que la escuela pueda desentenderse. Y por otro lado, sea cual sea la metodología, el contexto, el tiempo y el espacio, siempre enseñar significa emocionar, evocar la atención desde adentro.

Para lograr esto, tanto en la escuela como en la vida, aquí hay un juego de amor a primera vista, vale decir, como docentes, tenemos la posibilidad de instrumentar, armar una clase, si logramos inyectar curiosidad, despertar el entusiasmo en las aulas, ganar la atención de nuestros alumnos, nos referimos a conquistarla no imponerla, ya tenemos media carrera ganada antes de empezar a jugar. Entonces es ahí, justo en ese momento, cuando los niños, adolescentes y jóvenes abren los ojos y en la mirada se lee que quieren saber más, cuando el alumno hace alguna interjección, es allí donde comienza la magia. Aprender vale la pena, paso a paso, es ahí donde el alumno va construyendo su lugar en el mundo y escuela es ese espacio para poder llevar a cabo estos procesos.

Breve fundamentación

Según Paulo Freire (1968) “Una vez más, los hombres nos planteamos a nosotros mismos...” Ese comienzo tiene que ver con la idea de que nadie comienza nada, sino que otra vez, de nuevo, porque seguramente, en otros tiempos, antes o después, con otros conceptos, en otra situación, con otras categorías, las personas también, una vez más, se plantearán los modos, técnicas y nuevos lenguajes para llevar a cabo el proceso de enseñanza

y de aprendizaje en el aula. Y este es un gesto tan viejo y tan loable como la educación misma.

Las habilidades de estudio pueden mejorarse con la práctica, ya que nacemos preparados para hablar y comprender el lenguaje, pero la lectura y la escritura, los modos educativos, los procesos de aprendizaje, son prácticas culturales, es decir, que se aprenden y se entrenan.

Para poder ser actores activos de esta nueva escuela debemos abordar algunos de los procesos implicados en este ejercicio desde una trama social, afectiva y cognitiva, con el objetivo de que los docentes dispongan de nuevas estrategias y herramientas que les permitan ejercitar ciertas técnicas en el aula en forma más eficaz.

Cuando escriben más y mejor nuestros alumnos

La escuela es una institución, y una institución de tradiciones fuertes. Hay destrezas e información que debe transmitirse. Hay un equipaje cultural, simbólico, científico que se debe brindar a la generación siguiente.

En medio de esa tarea, a veces resulta difícil recordar que la información no es un contenido que pueda entregarse en forma de paquete o, administrarse como dosis, sin transformación, sin entrar en crisis con los participantes. Si no, todo lo contrario, el docente, por mucho saber y muchas lecturas que tenga en su espacio personal, no será el constructor del sentido del otro.

Abordaje y análisis de las TIC

Lo que se desea es sumar la utilización de las TIC a los procesos de enseñanza-aprendizaje, para eso debemos